



RADOMIR TOMIC
CASILLA 9000
SANTIAGO DE CHILE

8330.1
Santiago, 26 de diciembre de 1956.

Muy querida Gabriela:

Acabamos de celebrar la Pascua que, por una u otra razón, este año ha tenido en mi familia un aire igualmente solemne que festivo. Mantenemos la antigua tradición del Pesebre, injertada con la no tan cristiana del árbol de Navidad. La tarde del 24, encendimos las velitas, cerramos las cortinas, pusimos los paquetes y regalos al pie del árbol y del Nacimiento, e hicimos entrar a los niños, que desde la mañana forcejeaban por saber "a qué hora sería la Pascua", y por curiosear en cuartos y puertas a ver si veían los regalos que esperaban recibir aquella tarde.

Para los más chiquitos todavía el asunto se mantiene en un nímbo de dudas. "¿an llegado al compromiso que entro el Viejo Pascuero y yo hay modo de entendernos, de manera que él ayude para que yo pague los regalos. Lo cuál no excluye, -sino lo contrario- el que ellos, los niños, deben mandarle cartas, con la debida anticipación, informándolo de cuáles serían los regalos que preferirían recibir. Como ocurre siempre, las cartas son siempre más modestas que la realidad y en la tarde gozaban viendo que, además de su pequeña lista (los hermanos grandes, conscientes del valor de las cosas y de quién es el que era típicamente paga, son muy celosos en defender la teoría de la "Pascua pobre"!); encuentran cosas que no esperaban.

Como el retrato en que usted aparece rodeada de mis hijos ocupa un sitio destacado en nuestra sala, la recordamos pensando que ya estaría repuesta de su última enfermedad y que la Pascua la encontraría contenta y animosa.

Hace muchos meses que no tengo noticias directas tuyas. Pero por Doris sabemos de sus quehaceres y preocupaciones. No llegó la noticia de que el Congreso Chileno ha de pachado una nueva ley a favor suyo, dándole a perpetuidad el sueldo correspondiente al Superintendente de Educación, en caso de que usted desee volver a Chile?

En estos meses ha habido novedades de diverso orden que estoy seguro han de gustarle. La primera, por la magnitud que está ocupando en el ánimo de todos y por las proyecciones que puede tener en el destino de nuestra Patria, es la enorme amplitud que está tomando la candidatura de Eduardo Frei. Por el momento, lo hemos presentado de candidato a Senador por Santiago, trayéndolo de Atacama y Coquimbo, provincias que representó con extraordinario brillo en los últimos ocho años, pero que no tienen la resonancia política que tiene una elección por la capital, en donde, además, votan un tercio de los chilenos con derecho a votos. Ha resultado ser una decisión muy atinada, pues como se preveía, la elección senatorial está adquiriendo rápidamente el carácter de un plebiscito pre-presidencial, si es que puede escribirse este barbarismo. En este mismo momento la opinión general es que el candidato más fuerte a la Presidencia de la República es Eduardo Frei. Verdad que no cuenta con el apoyo de grandes

[Carta] 1956 dic. 26, Santiago, [Chile] [a] Gabriela [Mistral] [manuscrito] Radomir [i.e. Radomiro] Tomic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1956 dic. 26, Santiago, [Chile] [a] Gabriela [Mistral] [manuscrito] Radomir [i.e. Radomiro]
Tomic. 2 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile